

ANA ALMODÓVAR, INVESTIGADORA DEL DEPARTAMENTO DE ZOOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA FÍSICA DE LA FACULTAD DE BIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

“Frente al cambio climático, podemos actuar sobre otros aspectos que indiquen en la trucha en España”

EL CAMBIO CLIMÁTICO ES UNA AMENAZA CONOCIDA PARA MUCHAS ESPECIES DE PECES, ESPECIALMENTE LOS SALMÓNIDOS, QUE NECESITAN DE AGUAS CLARAS Y FRESCAS PARA PODER VIVIR. UN PROYECTO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID HA PROFUNDIZADO SOBRE EL TEMA, CON EL OBJETIVO DE ANALIZAR EL HÁBITAT DE LA TRUCHA COMÚN (SALMO TRUTTA) EN LA PENÍNSULA IBÉRICA. Y LA CONCLUSIÓN ES QUE, DE SEGUIR ASÍ, ESTA ESPECIE DESAPARECERÁ DE LOS RÍOS ESPAÑOLES ANTES DE QUE ACABE EL SIGLO.

Ana Almodóvar, investigadora del Departamento de Zoología y Antropología Física de la Facultad de Biología de la Complutense, es la primera autora de un trabajo publicado en la revista *Global Change Biology* sobre cómo afectan las variaciones de la temperatura en las poblaciones de truchas. Almodóvar explica que “este animal tiene unos márgenes fisiológicos muy estrechos para vivir por lo que es un buen indicador del estado de los tramos altos de nuestros ríos”. Para concluir en esta preocupante perspectiva, los científicos analizaron el registro de temperatura de Navarra entre 1975 y 2007, y mediante un modelo matemático calcularon la del agua de los ríos de esta región. “Observamos una clara tendencia al alza y una pronunciada subida desde 1986”, señala Almodóvar. Además, el equipo monitorizó la población de truchas en 12 ríos de la cuenca del Ebro, y observó que el calentamiento estaba asociado a una disminución en las poblaciones de este pez. La investigadora y docente coordina un equipo de investigación en ecología, citogenia y aspectos de conservación de los peces de agua dulce. “Continuaremos trabajando con la trucha, aunque ahora emprendemos un estudio sobre el Salmón Atlántico, en el cual abordaremos también los posibles efectos del cambio climático en el declive de sus poblaciones en el norte de España”, indica Ana Almodóvar.

¿Partían de alguna hipótesis, o el resultado también les ha sorprendido a ustedes?

Conocíamos que había una predicción realizada por el panel intergubernamental sobre cambio climático que indicaban que los efectos previstos para los países del sur de Europa iban a ser bastante negativos. Teniendo en cuenta distintos escenarios de emisión de gases de tipo invernadero ellos proyectaron unas determinadas subidas de temperaturas del agua y de cambios en las precipitaciones que iba a sufrir la zona. Nosotros, estudiamos este factor de manera permenorizada en el área de estudio, en la cuenca grande del Ebro, en el río Aragón, y ahí es donde desarrollamos este proyecto.

Sin embargo dicen que se podría extrapolar a toda la cuenca mediterránea...

Sería perfectamente extrapolable a ríos



mediterráneos y sudeuropeos, donde es previsible que los efectos del cambio climático sean más duros debido a que es una zona sensible, con una gran variabilidad climática y bastantes efectos por la sequía. Todo ello, unido al calentamiento del aire y por tanto del agua, y también en las precipitaciones, va a originar que los efectos sean más duros que en otras zonas de Europa.

¿Por qué sufre la trucha?

La trucha es una especie de aguas frías, cualquier subida de temperatura le afecta. Por encima de 19,5 grados cesa su crecimiento, y cuando las temperaturas son superiores a 30 grados muere. Son temperaturas letales. Además, las temperaturas altas las hacen más susceptibles de sufrir enfermedades graves, lo que unido a la contaminación y a los bajos niveles de oxígeno afecta seriamente al reclutamiento. Esto les confiere una desventaja competitiva con respecto a otras especies de aguas más cálidas, como son otras especies de ciprínidos, otras especies tropicales o exóticas que tenemos en nuestros ríos y que cada vez abundan más, porque están más adaptadas a aguas más cálidas.

¿Es posible atajar esta situación?

Las decisiones de prevenir estos efectos del cambio global, del cambio climático, son decisiones que son difíciles de adoptar. Son adoptadas por paneles de expertos a nivel internacional y son, fundamentalmente, decisiones políticas poco

ambiciosas. De cualquier manera sí se podría intentar actuar sobre otros impactos que ya de por sí tienen las poblaciones trucheras en nuestro país. Hablo de los efectos de la introducción mediante repoblación con truchas que no son nativas de nuestros ríos y que causan un problema grave; intentando evitar que las poblaciones de trucha estén fragmentadas debido a la presencia de presas infranqueables, sin pasos para peces y que provocan un descenso de la diversidad genética o incluso el declive local. Además les impide remontar las zonas altas de los ríos para reproducirse y, si todo lo relacionamos con el cambio climático, estas presas pueden evitar el escape posible que pueden tener las especies hacia zonas más altas de los ríos, y por lo tanto en aguas más frías. Por último, se deberían establecer medidas de gestión de la pesca específicas para ríos o grupos de ríos y no generales que permitan mantener un stock reproductor suficiente para garantizar la sostenibilidad de la población.

¿Se ha gestionado mal la trucha en nuestros ríos?

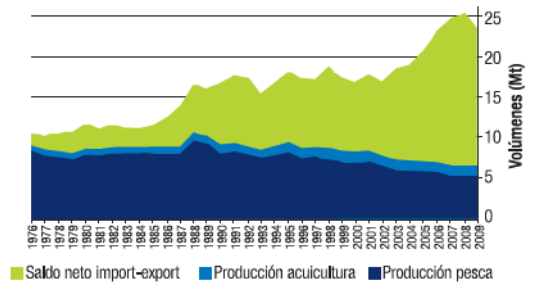
Hasta los años 80 y 90 las repoblaciones se hicieron muy mal. En general, en España, las actuaciones técnicas de gestión de pesca, de manera tradicional, se han fundamentado en aumentar los efectivos mediante repoblación para paliar el descenso de las capturas por la pesca deportiva. El problema es que esta acción se ha venido desarrollando sin controlar la eficacia que estaba teniendo esta medida. Poco después los gestores de la pesca empezaron a hacerse eco de las noticias científicas que empezaban a salir a la luz y que indicaban que estas repoblaciones con truchas procedentes normalmente del norte y el centro de Europa eran negativas y que provocaban una contaminación del material genético nativo de nuestras poblaciones. Esto llevó a un replantamiento de la gestión, y a empezar a desarrollar líneas puras para las diferentes comunidades autónomas.

¿Es demasiado tarde para la trucha en España?

Creo y espero que no, si empezamos a actuar implementando medidas como las que hemos comentado. ■



Evolución del origen de los productos acuáticos consumidos en la UE hasta 2009 (toneladas)
Fuente: FAO



NUEVA IMAGEN PARA LA DOP

Potenciar la marca "Galicia" y responder a las nuevas necesidades de las empresas adheridas, elementos clave

Mejillón
P. 7



PRODUCCIÓN EUROPEA

Las cifras de producción en la UE constatan el estancamiento de la acuicultura en la última década versus otros países europeos

Informes
P. 10



HUELLA DE CARBONO EN LA TRUCHA

La trucha de piscifactoría mucho mejor posicionada en cuanto a huella de carbono que otros productos de origen animal

Medio Ambiente
P. 21

En marcha la Estrategia para el Desarrollo Sostenible de la Acuicultura Española



Foto: Eloy Meseguer

Descargue nuestra revista en formato PDF en:

www.ipacuicultura.com

Mercados
Legislación
Empresas

Nuevas Especies
I+D+I
Tecnología

Pollicarpo Sanz 22, 3º Dcha · 36202 Vigo (Spain) · Tlf. +34 986 447 075 · Fax. +34 986 430 625 · email: info@ipacuicultura.com